



**Nombre del alumno:**

**FABIOLA MORALES MORALES**

**Nombre del profesor:**

**SILVESTRE CASTILLO ERVIN**

**Licenciatura:**  
**EN ENFERMERIA**

**Materia:**

**ENFERMERIA III**

**NOMBRE DEL TRABAJO: ENSAYO**

**TEMA: LA TECNOLOGIA Y EL CUIDADO DE ENFERMERIA**

**“Ciencia y Conocimiento”**

**LICENCIATURA EN ENFERMERIA TERCER CUATRIMESTRE**

## INTRODUCCION

Permite reconocer que la tecnología es un apoyo y no un obstáculo para considerar al otro como ser humano, que siente, piensa y necesita de otro ser humano, llegar a ser a través del cuidado. En este artículo invita reflexionar sobre la importancia de la tecnología al servicio de la salud de las personas para la práctica de cuidar, cuando vive un proceso de enfermedad.

## DESARROLLO

Se entiende como tecnología la sistematización de los conocimientos y practicas aplicables a cualquier actividad. La tecnología debe estar al servicio del cuidado, si la prioridad para enfermería es la persona, sujeto de nuestro cuidado si las prioridades se toman diferentes en nuestro contexto real. Se define como ciencia y un arte que exige conocimientos y actitudes especiales. Se crean equipos novedosos que van a ayudar en labor de enfermeros(as), médicos, odontólogos, y demás profesionales de la salud, en este presente lleno de violencia se ofrecen prótesis de brazos, piernas robotizadas, lo que hace que muchas personas adopten este sistema para ayudarse a su rehabilitación, así como la utilización de la televisión por parte de los cirujanos en cirugía neurológica, urológica, ortopédica, cirugía general, ginecológica, y los procedimientos de la laparoscopia. Los servicios de salud han tenido que entrar en la sistematización; la información se ha vuelto universalmente accesible en el mundo, dando la opción de tenerla a la mano en el menor tiempo posible, ya que facilita la comunicación entre uno y otros a través de las redes. Otro proceso que nos ha tocado es la masificación, el manejo de matemáticas de salud política, económica a través de teleconferencias y programas de multimedia utilizando en centros hospitalarios, colegios universidades y hogares. En el mundo en que vivimos ha hecho que estemos en la expectativa de lo nuevo, de lo actual, relacionado con nuestra profesión o con temáticas de interés particular según nuestras inquietudes, esto a veces nos conduce al olvido de nosotros mismo o de los demás. Es una experiencia que permite crecer a quien la enfermedad pide que le atendamos a su cuerpo, pero que tengamos competencias para saber asistirle como persona conociendo sus reacciones y su entorno. Se debe integrar la vivencia práctica, los componentes de interrogantes, la oscuridad y debilidad que la persona enferma siente y también toda su ansia, todo el esfuerzo que se hace para cambiar los signos negativos en positivos. En los momentos actuales de alta tecnología de problemática, política y económico difícil de resolver, la comunicación y la coordinación entre unos y otros se hace más compleja sobre todo a medida que la institución se mas grande se hace más complicada.

Arthur Guirdhan conceptúa que la enfermedad es esencialmente, un incremento energético de la conciencia de nosotros mismos inducidas por síntomas que experimentamos las sensaciones de dolor de cabeza, fatiga, náuseas aumenta la sensación de nuestra propia soledad. Es importante reconocer desde luego

Como vive cada persona el proceso de salud enfermedad, su materialidad, su corporalidad, que conciencia tiene en lo que sucede. La vida profesional de la enfermera se consagra a las personas que necesitan ser cuidadas la alta tecnología nos ayuda, nos facilita el trabajo, pero debemos estar preparados para asumirla sin olvidar a la persona. Por tanto, debemos recordar que el cuidado de enfermería es más que un acto profesional, más que un simple encuentro con el otro; extraña, respeto, amor, dedicación, crecimiento mutuo. En cada una de estas expresiones se plasma el significado que cada profesional de la salud o persona cuidada da a la experiencia de cuidar: la enfermera el estudiante de enfermería ante la ceremonia de imposición del uniforme blanco, la lámpara de la luz, invoca o redacta un juramento en donde se recuerda lo valiosos que es un ser humano y el compromiso que tiene con él. La utilización de la tecnología como ayuda para el cuidado de las personas por cuando sus condiciones de salud se requieren, no debe permitir que nos ciegue de tal forma que se desplace y reste importancia a la persona, sujeto de nuestro cuidado.

La tendencia escrita por algunos teóricos del cuidado expresadas en las formas de cuidar:

Forma reactiva la enfermera es la autoridad e impone su criterio a la persona que necesita del cuidado, Forma reciproca la enfermera se valora así misma, reconoce, escucha y observa, tiene en cuenta su saber, Forma simultánea la enfermera y otras personas son partes del sistema de interacción la tecnología debe ser aplicada al servicio de las personas, y ha de estar enmarcada en el principio de un ofrecimiento de servicio de calidad en su proceso de innovación, creada por el hombre para el hombre, racionalizando su uso sin dejar que sobre pase la dimensión ni la importancia del ser humano.

## CONCLUSION

Llegando a una conclusión hoy en día en la actualidad la tecnología avanzado el cual tiene sus ventajas y desventajas al igual hay que impedir que la utilización de la tecnología en los hospitales y de más instituciones de salud nos divirtió la verdadera esencia de nuestro cuidado. En nuestra vida profesional se recuerda lo difícil que es en algunos momentos convertirlo o hacerlo real, operacionales en cada una de las acciones de cuidado de nuestra vida profesional.

## BIBLIOGRAFIAS

ARTHUR, GUIRDHAM. Derechos del enfermo. Colección selare. Octubre 1982, p.42

GALVE MARIANO. Derechos al enfermo. Colección selare. Octubre 1982, p. 37

FACULTAD DE ENFERMERIA. Universidad Nacional de Colombia. Grupo de cuidado. Dimensiones del cuidado. Santafé de Bogotá. Colombia. 1998, p.10

FACULTAD DE ENFERMERIA. Universidad Nacional de Colombia. Revista Avances en Enfermería. volumen XIV, No. 2, julio-diciembre, 1996, pp 11,20, 27.30,69,72.